

Discípulos llamados a dar testimonio

La Nueva Evangelización

COMITÉ DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS
CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Discípulos llamados a dar testimonio

La Nueva Evangelización

Comité de Evangelización y Catequesis

*“Pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos...
hasta los últimos rincones de la tierra”.*

—Hechos 1:8

CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS
WASHINGTON, DC

El presente documento, *Discípulos llamados a dar testimonio: La Nueva Evangelización*, ha sido desarrollado como recurso por el Comité de Evangelización y Catequesis de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). Ha sido revisado por el presidente del comité, Mons. David L. Ricken, y ha sido autorizado para su publicación por el abajo firmante.

Mons. Ronny E. Jenkins, JCD
Secretario general, USCCB

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de los documentos del Concilio Vaticano II han sido extraídas de la página web oficial del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Citas del papa Benedicto XVI, “Discurso, Celebración de las Vísperas y Encuentro con los Obispos de Estados Unidos”, copyright © 2008, Libreria Editrice Vaticana (LEV); citas del papa Benedicto XVI, “Homilía, Primeras vísperas, Solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo”, copyright © 2010, LEV; citas del papa Benedicto XVI, *Ubi cumque et Semper*, copyright © 2010, LEV; citas del Sínodo de Obispos, *Lineamenta para el Sínodo de 2012: La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, copyright © 2011, LEV; citas del papa Benedicto XVI, *Discurso, Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia*, copyright © 2011, Radio Vaticano, LEV. Se reservan todos los derechos.

Citas del papa Juan Pablo II, Discurso a la XIX Asamblea ordinaria del CELAM, copyright © 1983, *L'Osservatore Romano*.

Copyright © 2012, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este trabajo puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin el permiso escrito del titular del copyright.

CONTENIDO

Prefacio

Parte I: El contexto cultural actual

El ministerio de Jesús
Nuestra situación actual
La Nueva Evangelización
Novedades positivas
Áreas de crecimiento

Parte II: Contexto histórico de la Nueva Evangelización

Llamado del papa Pablo VI a la evangelización
El beato Juan Pablo II y la Nueva Evangelización
El papa Benedicto XVI y el futuro de la Nueva Evangelización

Parte III: El enfoque de la Nueva Evangelización

Los evangelizados
La respuesta de la Nueva Evangelización al mundo de hoy

Parte IV: La cultura del testimonio

Conversión
Metodologías
El discipulado
Compromiso con la vida cristiana
La vida parroquial
La vida litúrgica de la Iglesia: Las devociones y la religiosidad populares
La familia cristiana
Los catequistas y los maestros de la fe
La experiencia religiosa

Parte V: Componentes clave de los programas de acercamiento

El Espíritu Santo y la conversión
Liderazgo
Preparación del equipo
Una atmósfera de hospitalidad y confianza
La catequesis, incluida la catequesis sacramental
La oración y la religiosidad popular

[La Eucaristía dominical y la predicación eficaz](#)

[Recursos](#)

[Apoyo continuo](#)

Conclusión

Preguntas de reflexión parroquial

Oración

Recursos adicionales

[Documentos del Concilio Vaticano II sobre catequesis y evangelización](#)

[Documentos del Vaticano sobre catequesis](#)

[Documentos del Vaticano sobre evangelización](#)

[Documentos de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre evangelización y catequesis](#)

[Recursos diocesanos sobre evangelización](#)

[*Selección de documentos diocesanos sobre evangelización*](#)

[*Selección de sitios web diocesanos sobre evangelización*](#)

PREFACIO

“Pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra’. Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: ‘Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo?’”

—Hechos 1:8-11

Cristo nos manda a ser sus testigos hasta los últimos rincones de la tierra. Hemos de anunciar su Buena Nueva a todas las personas, en todas partes y en todo momento. Después de que Cristo promete a los discípulos que el Espíritu Santo descenderá sobre ellos, asciende al cielo. Los discípulos, en lugar de prestar atención al mandamiento de Cristo de ser sus testigos, se quedan mirando “fijamente al cielo”. Se necesitan “dos hombres vestidos de blanco”, preguntando: “Galileos, ¿qué hacen allí... mirando al cielo?” para que los discípulos comiencen a entender el significado del mandamiento de Cristo (Hechos 1:10-11).

¿Con qué frecuencia no nos damos cuenta de que estamos llamados a ser testigos de Cristo ante el mundo? ¿Nos damos cuenta de que nuestro Bautismo, Confirmación y recepción de la Eucaristía nos conceden la gracia que necesitamos para ser discípulos? ¿Somos como los discípulos que se quedan mirando al cielo en lugar de invitar a los que nos rodean a experimentar el amor y misericordia de Cristo a través de la Iglesia? ¿Con qué frecuencia nos acercamos a nuestros hermanos y hermanas ausentes, invitándolos a unirse a nosotros en la misa o preguntando por qué ya no se sienten acogidos en la mesa del Señor? Las respuestas a estas preguntas subyacen a la misión evangelizadora de la Iglesia, especialmente en el llamado de la Nueva Evangelización.

La Nueva Evangelización tiene por objeto invitar al hombre y la cultura de los tiempos modernos a una relación con Jesucristo y su Iglesia. La Nueva Evangelización se esfuerza por participar de nuestra cultura y por ayudarnos a inspirarnos en el Evangelio. La Nueva Evangelización llama a todos los católicos primero a ser evangelizados y luego a su vez a evangelizar. Aunque está dirigida a todas las personas, la Nueva Evangelización se centra específicamente en las comunidades cristianas que tienen raíces católicas, pero que “han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia”.¹

El Comité de Evangelización y Catequesis se propone asumir el llamado de la Nueva Evangelización con este recurso en línea. Los obispos diocesanos, eparcas, párrocos, personal diocesano y parroquial, y de hecho todos los católicos, encontrarán este recurso útil en la creación de actividades de acercamiento encaminadas a invitar y acoger a los católicos de regreso a la mesa del Señor. Este recurso examina

- El llamado de la Nueva Evangelización dentro de nuestro contexto cultural (Parte I)
- Los fundamentos teológicos de la Nueva Evangelización (Parte II)
- La importancia de la evangelización y la conversión personal, o *metanoia* (Parte III)
- Ideas sobre cómo crear una “cultura del testimonio” (Parte IV)
- Componentes clave de programas de acercamiento para programas de evangelización diocesanos y parroquiales (Parte V)

¹ Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* (RM), www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio_sp.html, núm. 33.

PARTE I: EL CONTEXTO CULTURAL ACTUAL

“Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos”.

—Lc 15:20

El ministerio de Jesús

Cristo llama a todos hacia sí. A lo largo de su ministerio público, el Señor Jesús acogió al forastero,² curó a los enfermos,³ ofreció el perdón,⁴ y expresó su afán de dar descanso a los cansados y agobiados.⁵ ¿Cómo podemos, hoy, seguir el llamado y el requerimiento de Jesús de salir a buscar al forastero, curar a los enfermos y acoger a los cansados? Jesús, en y a través de su Iglesia, quiere que experimentemos la vigilancia urgente del padre sobre el hijo pródigo, de modo que mientras esperamos con ansia el regreso de los familiares y amigos ausentes, estemos listos para correr a saludarlos y abrazarlos.

Nuestra situación actual

Hoy, a través del ministerio de la Iglesia, Jesús sigue llamando a todos hacia sí. Se estima que sólo el 23% de los católicos de los Estados Unidos asiste a misa cada semana.⁶ El 77% ausente de la fiesta eucarística cada semana no son extraños: son nuestros padres, hermanos, cónyuges, hijos y amigos. Según un reciente estudio del Centro para la Investigación Aplicada en el Apostolado (CARA), las razones más comunes dadas por los católicos que no asisten regularmente a misa *no* están relacionadas con temas controvertidos. Por el contrario, las razones dadas apuntan a un apartamiento gradual de la fe. La mayoría de los católicos dejan de asistir a misa porque (1) tienen agendas muy ocupadas o falta de tiempo, (2) tienen responsabilidades familiares, (3) tienen problemas de salud o discapacidades, (4) tienen conflictos con el trabajo, (5) no creen que faltar a misa sea un pecado, o (6) creen que no son personas muy religiosas.⁷ En otras palabras, muchos de nuestros hermanos y hermanas simplemente se han alejado de la Iglesia. Esto se debe en parte a las ocupaciones de la vida moderna y a una cultura cambiante. También hay católicos que asisten a misa

2 Jn 4:4-42.

3 Mt 20:29-34

4 Jn 8:1-10.

5 Mt 11:28.

6 Center for Applied Research in the Apostolate (CARA), “Sacraments Today: Belief and Practice among U.S. Catholics”, CARA, cara.georgetown.edu/sacraments.html (consultado el 15 de febrero de 2011).

7 CARA, “Missed Mass Chart of Sacraments Today: Belief and Practice among U.S. Catholics”, CARA, cara.georgetown.edu/missmass.jpg (consultado el 15 de febrero de 2011). Para el análisis detallado de las razones por las que los católicos no asisten regularmente a misa, véase “Sacraments Today: Belief and Practice among U.S. Catholics”, CARA, cara.georgetown.edu/sacraments.html.

regularmente, pero que se sienten desconectados de la comunidad parroquial. Las razones para no asistir a misa resaltadas en el estudio de CARA apuntan también a un aumento de la secularización, el materialismo y el individualismo.

El secularismo influye en todos los aspectos de la sociedad, alegando que la religión no es más que un asunto privado. El papa Benedicto XVI ha advertido: “Es necesario resistir a toda tendencia que considere la religión como un hecho privado. Sólo cuando la fe impregna cada aspecto de la vida, los cristianos se abren verdaderamente a la fuerza transformadora del Evangelio”.⁸ El materialismo también representa un obstáculo para Cristo. La capacidad de adquirir bienes sin límite y el exceso de confianza en la ciencia crea una falsa sensación de esperanza en que podemos nosotros solos satisfacer nuestras necesidades más profundas. Sin embargo, sin Dios, nuestras necesidades más profundas no pueden satisfacerse. “Sin Dios, el cual nos da lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar (cf. *Spe salvi*, 31), nuestras vidas están realmente vacías. Las personas necesitan ser llamadas continuamente a cultivar una relación con Cristo, que ha venido para que tuviéramos la vida en abundancia (cf. Jn10:10)”.⁹ El individualismo conduce a formas perjudiciales de libertad y autonomía. Después de todo, “hemos sido creados como seres sociales que se realizan solamente en el amor a Dios y al prójimo”.¹⁰ Nuestra relación personal con Cristo no obstaculiza nuestra participación en la comunidad de los creyentes, la Iglesia.

Además, hay un desconocimiento inquietante de la Eucaristía, así como una erosión del domingo como el día del Señor dedicado a la oración y el descanso. Las razones que los católicos citan para faltar a misa pueden ser afrontadas y superadas por las parroquias que fomentan un entorno acogedor para los adolescentes, adultos jóvenes, solteros, parejas casadas, padres, familias, los enfermos o discapacitados, y cualquier persona que ya no esté activa en la fe. El medio para fomentar un entorno acogedor es la Nueva Evangelización. La Nueva Evangelización pone un especial énfasis en acoger de regreso a la mesa del Señor a todos los que están ausentes, porque son grandemente extrañados y necesitados para edificar el Cuerpo de Cristo.

La Nueva Evangelización

La Nueva Evangelización es un llamado a cada persona a profundizar su propia fe, tener confianza en el Evangelio y poseer la voluntad de compartir el Evangelio. Es un encuentro personal con la persona de Jesús, que trae paz y alegría. La Nueva Evangelización ofrece el lente a través del cual las personas ven a la Iglesia y al mundo que les rodea.

La Nueva Evangelización invita a las personas a experimentar el amor y misericordia de Dios a través de los sacramentos, especialmente a través de la Eucaristía y la Penitencia y Reconciliación. La evangelización es la esencia de la identidad de la Iglesia: “La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo”.¹¹ El papa Pablo VI reavivó la misión evangelizadora de la Iglesia, el beato Juan Pablo II abogó por el llamado a la Nueva Evangelización, y el papa Benedicto XVI ha reafirmado la necesidad de la Nueva Evangelización. En *Vayan y Hagan Discípulos: Plan y Estrategia Nacional para la Evangelización Católica en los Estados Unidos*, los obispos católicos de los Estados Unidos han expresado su sincero deseo de invitar a todos los hijos de Dios a su lugar en la Iglesia: “Queremos dejar saber a nuestros hermanos y hermanas que están inactivos, que ellos tienen un lugar en la Iglesia y que a nosotros nos afecta su ausencia —al igual que a ellos... queremos ayudarles a ver que, sea

8 Benedicto XVI, Discurso de la Celebración de las Vísperas y Encuentro con los Obispos de Estados Unidos, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20080416_bishops-usa_sp.html.

9 *Ibíd.*

10 *Ibíd.*

11 *Ad Gentes*, núm. 2.

cual fuere su forma de sentir respecto a la Iglesia, queremos hablarles, compartir con ellos y aceptarlos como hermanos y hermanas”.¹²

Novedades positivas

Diócesis y parroquias ya han respondido al llamado de la Nueva Evangelización mediante la creación de programas de formación en evangelización. Esta formación ayuda a preparar a líderes parroquiales a que pongan en marcha iniciativas de catequesis y reconciliación, cuyo objeto es invitar a regresar a la fe y acoger a nuestros hermanos y hermanas que se han alejado. Las fuentes de esperanza en la Iglesia incluyen esfuerzos diocesanos y parroquiales para fortalecer continuamente programas catequéticos a nivel de escuela secundaria y reactivar programas de ministerio juvenil y ministerios de adultos jóvenes con el fin de llegar a estas poblaciones antes de que dejen de practicar la fe. En la actualidad, las diócesis centran sus esfuerzos en programas de preparación para el matrimonio para parejas jóvenes que están considerando el matrimonio y en programas para parejas que se convierten en nuevos padres. Líderes diocesanos y parroquiales también hacen un esfuerzo por acoger a inmigrantes y atender a las necesidades de diversos grupos. Las oportunidades para vivir el Evangelio a través de acciones concretas, y así transformar nuestra cultura, son numerosas a través de ministerios de incidencia y justicia social. Las oportunidades de servicio directo con frecuencia llevan a la gente de regreso a la fe; esto es especialmente cierto en adultos jóvenes que valoran los proyectos de servicio. Muchas parroquias ofrecen no sólo misas sino también educación religiosa, programas de formación y otros servicios pastorales para grupos culturales en sus idiomas nativos. Además, nuevos movimientos y comunidades eclesiales están floreciendo, y están dispuestos a sumarse a diócesis y parroquias en esfuerzos de evangelización.

Áreas de crecimiento

Aunque ya se haya hecho bastante para acoger a nuestros hermanos y hermanas ausentes de regreso a la mesa del Señor, todavía se puede hacer mucho más. Los católicos pueden desear asumir el llamado a evangelizar, pero sentirse mal preparados para explicar las enseñanzas de la Iglesia. Algunos creen que carecen de la formación para ser testigos personales de Cristo. Además, es posible que nuestros hermanos y hermanas que se han alejado de la fe no sepan expresar por qué dejaron de asistir regularmente a misa y actividades parroquiales, o que no sepan con quién pueden hablar acerca de por qué se fueron. Los adolescentes y adultos jóvenes necesitan ministerios y oportunidades de formación activos y atractivos, incluyendo el servicio directo.¹³ La comunicación y atención a las diferencias culturales deben ser abordadas en el ministerio con los diversos grupos. Los factores culturales, incluyendo la falta de misas y sacramentos celebrados en otros idiomas aparte del inglés, también contribuyen a que la gente poco a poco se aleje de la Iglesia.

La tarea que tiene la Iglesia es formar católicos que estén dispuestos a comunicar y dar testimonio de la fe a los que ya no están practicando activamente. Al asumir el llamado de la Nueva Evangelización, haremos como san Pablo nos manda: “Por lo tanto, acójense los unos a los otros como Cristo los acogió a ustedes”.¹⁴

12 *Vayan y Hagan Discípulos: Plan y Estrategia Nacional para la Evangelización Católica en los Estados Unidos* (Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops, 2002), núm. 40.

13 Las estadísticas señalan una media de edad de veintiún años cuando los católicos son más propensos a dejar de practicar su fe. Véase “The Impact of Religious Switching and Secularization on the Estimated Size of the U.S. Adult Catholic Population”, CARA, cara.georgetown.edu/CARAServices/FRStats/Winter2008.pdf (consultado el 15 de febrero de 2011).

14 Rom 15:7.

PARTE II: CONTEXTO HISTÓRICO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

“Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

—Mt 28:19

La misión *ad gentes* (“al mundo”) de la Iglesia dada a ella por Cristo es el anuncio de la Buena Nueva a los que no lo conocen. Las circunstancias históricas y sociales del siglo XX llevaron a la Iglesia a renovar su misión de evangelizar. Esta visión renovada de la evangelización incluye, como el papa Benedicto XVI ha afirmado, el reto de “volver a proponer”¹⁵ la Buena Nueva a todos los fieles cristianos, sobre todo a los fieles que están ausentes de la mesa del Señor.

Llamado del papa Pablo VI a la evangelización

Diez años después de la clausura del Concilio Vaticano II y un año después del Sínodo de los Obispos de 1974, el papa Pablo VI publicó la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*. El papa Pablo VI afirmó que la Iglesia “existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa”.¹⁶ *Evangelii Nuntiandi* describe los aspectos esenciales de la evangelización, así como sus efectos sobre el que evangeliza y el que es evangelizado. El anuncio del Reino de Dios y la salvación para todas las personas por medio de Jesucristo está en el centro mismo de la misión de la Iglesia y los aspectos esenciales de la evangelización.¹⁷ Para evangelizar, uno da testimonio de la Revelación de Dios en Jesús por medio del Espíritu Santo viviendo una vida imbuida de las virtudes cristianas, proclamando sin cesar la salvación que se ofrece a todas las personas a través del misterio pascual de Cristo, y predicando la esperanza en el amor de Dios por nosotros.¹⁸ El papa Pablo VI reconoció que el primer anuncio de la Buena Nueva se dirige *ad gentes*. Sin embargo, también reconoció la necesidad de evangelizar a los bautizados que ya no practican su fe.¹⁹ Hizo un llamado a la Iglesia a evangelizar a estos dos grupos, invitarlos a una vida de conversión, y agregar un nuevo significado a su vida a través del misterio pascual de Cristo.

El beato Juan Pablo II y la Nueva Evangelización

El beato Juan Pablo II renovó el llamado a todos los fieles cristianos a evangelizar en el espíritu del Concilio Vaticano II y del papa Pablo VI. “Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede

15 Benedicto XVI, Homilía de las primeras Vísperas en la Solemnidad de los Apóstoles san Pedro y san Pablo, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/homilies/2010/documents/hf_ben-xvi_hom_20100628_vespri-pietro-paolo_sp.html.

16 Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* (EN), www.vatican.va/holy_father/paul_vi/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi_sp.html.

17 Cf. EN, núms. 8-9.

18 Cf. EN, núms. 26-28.

19 Véase EN, núms. 52-53; 56-57.

eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos”.²⁰ El beato Juan Pablo II hizo de la evangelización uno de los puntos centrales de su pontificado, e hizo hincapié en la necesidad del hombre de ser evangelizado por la Iglesia. La evangelización se produce con mayor eficacia cuando la Iglesia participa de la cultura de aquellos a los que evangeliza. En 1983, se dirigió a los obispos católicos de América Latina en Haití y llamó a una Nueva Evangelización: “La conmemoración del medio milenio de evangelización tendrá su significación plena si es un compromiso... no de re-evangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”.²¹ Esta fue la primera vez en que el beato Juan Pablo II usó el término “Nueva Evangelización” como el concepto teológico de anunciar de nuevo el Evangelio a los ya evangelizados. Hizo un llamado a nuevos “ardor, métodos y expresión” de la evangelización, que se conecten con la cultura de hoy en día y el hombre moderno. El beato Juan Pablo II, en la encíclica *Redemptoris Missio*, presentó tres circunstancias en la evangelización: (1) predicación a los que nunca han escuchado el Evangelio (*ad gentes*), (2) predicación a las comunidades cristianas donde la Iglesia está presente y que tienen fervor en su fe, y (3) predicación a las comunidades cristianas que tienen raíces antiguas pero que “han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio. En este caso es necesaria una ‘nueva evangelización’ o ‘reevangelización’”.²² El beato Juan Pablo II se refirió a la Nueva Evangelización otra vez en su discurso de apertura a los obispos católicos de América Latina en Santo Domingo, República Dominicana, así como en *Cruzando el umbral de la esperanza*. Aunque el beato Juan Pablo II no desarrolló un esquema teológico completo de la Nueva Evangelización, sus escritos revelan temas centrales de la Nueva Evangelización, como la aplicación del llamado del Concilio Vaticano II a anunciar la Buena Nueva de Cristo participando de la cultura del presente y acompañando a las personas en su viaje desde esta vida a la vida eterna. Para el beato Juan Pablo II, la evangelización debe anunciar la Buena Nueva, que cuando pasa a ser parte de la propia vida, lleva a la conversión. Esta conversión proporciona una vida de testimonio de la Buena Nueva y nos mueve a cumplir con nuestra vocación al llamado universal a la santidad. La vocación a la santidad se fortalece a través de los dones de la Iglesia, a saber, la gracia de los sacramentos, la oración, las Escrituras y las enseñanzas y tradiciones de la Iglesia.

El papa Benedicto XVI y el futuro de la Nueva Evangelización

Durante su homilía en la Solemnidad de san Pedro y san Pablo en la Basílica de San Pablo Extramuros el 28 de junio de 2010, el papa Benedicto XVI renovó el llamado de la Iglesia a la Nueva Evangelización. El papa Benedicto XVI llamó a *riproporre* (“volver a proponer”) el Evangelio a las regiones que “aún esperan una primera evangelización” y a las regiones donde las raíces del cristianismo son profundas pero que han experimentado “una grave crisis” de la fe debido a la secularización.²³ Aclaró que la Nueva Evangelización es nueva, no en su contenido, sino más bien en su empuje interior, nueva en sus modalidades que sean adecuadas a los tiempos, y nueva porque es necesario anunciar el Evangelio a los que ya lo han recibido.²⁴ El papa Benedicto XVI llama a la Iglesia a evangelizar entablando un diálogo con la cultura moderna y enfrentando la crisis cultural suscitada por la secularización. Para ayudar a la Iglesia a volver a proponer la fe a la sociedad moderna, el papa Benedicto XVI estableció el Pontificio Consejo para la Promoción de

20 RM, núm. 3.

21 Juan Pablo II, Discurso a la Asamblea del CELAM, www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1983/march/documents/hf_jp-ii_spe_19830309_assemblea-celam_sp.html.

22 RM, núm. 33.

23 Homilía en la Solemnidad de san Pedro y san Pablo.

24 *Ibíd.*

la Nueva Evangelización el 21 de septiembre de 2010, y propuso que la Nueva Evangelización sea el tema central del próximo Sínodo de los Obispos.

Al describir por qué creó un consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, el papa Benedicto XVI afirmó que la misión de la Iglesia ha sido siempre la misma, pero que los contextos culturales que enfrentan el hombre y la Iglesia han cambiado. El consejo ayudará a la Iglesia a comprender los contextos culturales del siglo XXI. El papa Benedicto XVI señaló que la Iglesia está afrontando “el fenómeno del alejamiento de la fe, que se ha ido manifestando progresivamente en sociedades y culturas que desde hace siglos estaban impregnadas del Evangelio”.²⁵ También describió los factores culturales modernos, como el secularismo, que están contribuyendo a la disminución de la identidad cristiana en el mundo. El papa Benedicto XVI también ha indicado que la Nueva Evangelización no es una única fórmula igual para todas las circunstancias; ante todo es una “experiencia profunda de Dios”.²⁶

25 Benedicto XVI, *Ubicumque et Semper*, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/apost_letters/documents/hf_ben-xvi_apl_20100921_ubicumque-et-semper_sp.html.

26 *Ibíd.*

PARTE III: EL ENFOQUE DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

“Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré”.

—Mt 11:28

Jesús otorga a todas las personas el descanso y el consuelo de las cargas de este mundo. El descanso y el consuelo de Cristo vienen de la esperanza ofrecida por él: la esperanza de la salvación y la vida eterna. La esperanza de la salvación anunciada en el Evangelio transforma nuestra vida con la promesa de la vida eterna y el consuelo para los fatigados. “El mensaje cristiano no era sólo ‘informativo’, sino ‘performativo’. Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. *La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva*” [cursivas añadidas].²⁷ Jesucristo nos ofrece una nueva esperanza a través de una Nueva Evangelización. Al volver a proponer el Evangelio, la Iglesia busca consolar a todos los agobiados ofreciéndoles fe, esperanza, amor y el don de la vida nueva en Cristo.

Los evangelizados

La Nueva Evangelización nos llama a renovar nuestra fe para que podamos compartirla con los demás. Antes de poder evangelizar, uno debe ser evangelizado. Un discípulo de Cristo debe renovar continuamente su fe. El discípulo que luego comparte la fe es un evangelista. La Iglesia está llamada a renovar su fe en todas las épocas y, al mismo tiempo, a anunciarla: “Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma... Esto quiere decir que la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio”.²⁸

Con fe renovada, la Iglesia sale a compartir la fe. Teniendo en cuenta el actual contexto cultural de nuestra sociedad, la Iglesia está dirigiendo sus esfuerzos de evangelización de una manera particular a los miembros del Cuerpo de Cristo que están ausentes. En *Vayan y Hagan Discípulos*, los obispos católicos de los Estados Unidos describieron en términos generales algunas de las razones que han contribuido a que algunos católicos ya no participen activamente en la vida de la Iglesia: “Algunos, aparte de la niñez, no fueron formados en la fe. Algunos se han ido alejando por una u otra razón. Algunos se sienten alienados de la Iglesia por la forma en que perciben que la Iglesia imparte sus enseñanzas. Algunos se han alejado porque los representantes de la Iglesia no los trataron bien”.²⁹ Estas categorías amplias representan diversos motivos por los que nuestros hermanos y hermanas ya no son partícipes de la vida de la Iglesia. Estas descripciones pretenden ayudar a los obispos y personal diocesano y parroquial a comprender mejor por qué nuestros hermanos y hermanas ausentes han dejado de venir a la mesa del Señor, para posibilitar que la Iglesia sea un agente de curación y reconciliación.

27 Benedicto XVI, *Sobre la esperanza cristiana (Spe salvi)*, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi_sp.html.

28 EN, núm. 15.

29 *Vayan y Hagan Discípulos*, núm. 39.

La respuesta de la Nueva Evangelización al mundo de hoy

También se debe prestar atención a los contextos y situaciones culturales que enfrentan nuestros hermanos y hermanas ausentes. El papa Benedicto XVI describió algunas de las situaciones contemporáneas que enfrenta el hombre moderno, a saber, el secularismo, la globalización, las comunicaciones sociales, la economía, la investigación científica y tecnológica, y la vida cívica y política. Muchas de estas realidades sociales son positivas, pero cuando son llevadas al extremo pueden conducir a la desilusión y el cansancio. Por ejemplo, más gente que nunca antes puede participar en la política y disfrutar de la libertad política, pero actualmente fuerzas políticas extremas están causando también guerra, injusticia y la lenta erosión de los derechos humanos, incluida la libertad religiosa.³⁰ La disparidad en el desarrollo económico, si bien ha sacado a algunos de la pobreza, ha llevado también a una distribución desigual de los bienes, así como daños a la creación de Dios, que se suman a las penurias de los pobres. El secularismo ha dado lugar a un menor reconocimiento del domingo como el día del Señor, un día santo de oración y descanso. “[La Nueva Evangelización] implica... la proclamación y demostración que la fe cristiana es la única respuesta plenamente válida a los problemas y esperanzas que la vida presenta a cada persona y sociedad”.³¹ La Nueva Evangelización ofrece esperanza. Nuestra esperanza no está en un programa o filosofía, sino en la persona de Jesucristo, que consuela a los agobiados.

En la actualidad existen numerosos programas pastorales destinados a alentar y apoyar a las personas en su viaje de regreso a la fe. Sin embargo, para que estos programas sean eficaces, los obispos, eparcas, párrocos, catequistas, y de hecho todos los católicos que se acercan a nuestros hermanos y hermanas ausentes deben tocar la vida de otros, interactuar con ellos, y mostrarles cómo la fe responde a las preguntas más profundas y enriquece la cultura moderna. Muchos podrían preguntar: “¿Cómo puedo tocar la vida de la gente? ¿Cómo puedo interactuar con otros en un espíritu de amor? ¿Cómo puedo explicar cómo la fe responde a las preocupaciones modernas?” La Iglesia tiene los recursos para ayudar. Uno de estos recursos implica cultivar una cultura del testimonio.

30 Estos factores enunciados por el papa Benedicto XVI en *Ubicumque et Semper* están detallados en los *Lineamenta para el Sínodo de 2012*. Véase Sínodo de los Obispos, *Lineamenta para el Sínodo de 2012: La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20110202_lineamenta-xiii-assembly_sp.html.

31 Directorio Nacional para la Catequesis (NDC) (Washington, DC: USCCB, 2005), núm. 17.A.

PARTE IV: LA CULTURA DEL TESTIMONIO

“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.

—Jn 13:34-35

Cristo nos enseña a evangelizar, a invitar a la gente a estar en comunión con él, y a crear una cultura del testimonio: a saber, a través del amor. Una vida cristiana vivida con caridad y fe es la forma más eficaz de evangelización. La evangelización testimonia el poder transformador del Evangelio y la misión de la Iglesia para santificar la sociedad, transmitir la fe a las generaciones futuras, fortalecer la fe de sus miembros, y renovar la fe de los que se han alejado de la Iglesia:

“El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio... Será sobre todo mediante su conducta, mediante su vida, como la Iglesia evangelizará al mundo, es decir, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo, en una palabra, de santidad”.³²

Los fieles se convierten en agentes de evangelización a través del testimonio de vida y de compromiso con el Evangelio. Los momentos cotidianos de su vida, vividos con caridad, fe y esperanza cristiana dan testimonio a los familiares, amigos, vecinos, colegas y otras personas que han dejado de participar activamente en la vida de la Iglesia. Este testimonio es esencial para acercarse a los demás en el mundo moderno de hoy.

Conversión

El testimonio de los cristianos, cuya vida está llena de la esperanza de Cristo, abre a Cristo los corazones y las mentes de los que los rodean. Esta apertura a Cristo es un momento de conversión (*metanoia*). Es el momento en el que la vida de una persona se reorienta a Cristo, cuando —por la gracia— entra en relación con él y así entra en relación con la comunidad de los creyentes, la Iglesia. “El propósito de esta [nueva] evangelización es dar lugar a la fe y la conversión a Cristo. La fe implica una transformación profunda de la mente y del corazón, un cambio de vida, una ‘*metanoia*’”.³³

La Nueva Evangelización no pretende invitar a la gente a experimentar sólo un momento de la conversión, sino más bien a experimentar el proceso gradual y permanente de la conversión: atraer a todos hacia una relación más profunda con Dios, a participar en la vida sacramental de la Iglesia, a desarrollar una conciencia madura, a sostener la fe mediante la catequesis permanente, y a integrar la fe en todos los aspectos de la vida personal.³⁴ El proceso de conversión y evangelización que alcance los objetivos señalados debe incluir el testimonio de la Iglesia a través de sus miembros en el vivir cotidiano del Evangelio. A la luz de los contextos y situaciones culturales de hoy, muchos tienen dificultades para crear una cultura

32 EN, núm. 41.

33 NDC, núm. 17.A.

34 Véase NDC, 17.A.

del testimonio que invite a nuestros hermanos y hermanas ausentes a regresar a la mesa del Señor. En el *Directorio Nacional para la Catequesis*, los obispos católicos de los Estados Unidos han proporcionado metodologías catequéticas que fomentan y sostienen una cultura del testimonio evangelizadora.

Metodologías

Las metodologías catequéticas se basan en el anuncio de la fe a partir de las Sagradas Escrituras y la Tradición y su aplicación a la experiencia humana, o se basan en la experiencia humana examinada a la luz del Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia.³⁵ Estos métodos catequéticos, aunque distintos entre sí, son complementarios y deben orientar los programas pastorales destinados a renovar la fe de todos los católicos, incluyendo nuestros hermanos y hermanas ausentes. Para que estas metodologías y los programas basados de ellas sean eficaces, deben cimentarse en el testimonio del Evangelio. Esta sección explora las siguientes metodologías:

- El discipulado
- Compromiso con la vida cristiana
- La vida parroquial
- La vida litúrgica de la Iglesia: Las devociones y la religiosidad populares
- La familia cristiana
- Los catequistas y los maestros de la fe
- La experiencia humana

El discipulado

Para crear una cultura del testimonio, debemos vivir una vida de discipulado explícita. Ser discípulo es un reto. Afortunadamente, uno no se convierte en discípulo de Cristo por propia iniciativa. La obra del Espíritu Santo dentro de la comunidad cristiana forma a la persona como discípulo de Cristo. El que busca aprender a ser discípulo de Cristo lo hace a través del aprendizaje. Los que buscan regresar a la fe están buscando vivir una vida de discipulado, seguir los pasos de Cristo.³⁶ La parroquia debe proporcionar discípulos formados que puedan acompañar a los que están regresando a la Iglesia y guiarlos a lo largo de su viaje. El aprendizaje “vincula a un creyente cristiano experimentado, o mentor, con otro que busca una relación más profunda con Cristo y con la Iglesia”.³⁷ Asimismo, esta relación es un “encuentro guiado con la vida cristiana en su totalidad, una jornada hacia la conversión a Cristo. Es una escuela para el discipulado que promueve un auténtico seguimiento de Cristo, sobre la base de la aceptación de las responsabilidades bautismales de cada uno, la interiorización de la palabra de Dios y la transformación total de la persona en ‘vida en Cristo’”.³⁸ El aprendizaje es un elemento esencial en el testimonio del mensaje del Evangelio.

Compromiso con la vida cristiana

El compromiso de vivir la vida cristiana constituye un elemento esencial de la cultura del testimonio. Para aquellos que buscan respuestas a la creciente secularización, individualismo y materialismo de la sociedad,

35 La primera metodología es deductiva, mientras que la segunda es inductiva. Para un examen detallado de estos dos métodos, véase NDC, núm. 29.

36 NDC, núm. 29.B.

37 NDC, núm. 29.H.

38 NDC, núm. 29.H.

una vida cristiana ofrece un poderoso testimonio del Evangelio. La profesión pública de la fe mediante la participación activa en la oración, los sacramentos y sobre todo la misa del domingo contribuye a la santificación del mundo. Además, las obras de caridad y justicia, así como la promoción de la solidaridad, la justicia, la paz y la corresponsabilidad por la creación edifican el Reino de Dios.³⁹ Cada vez más, reconocemos que la generosidad de espíritu y el compromiso con la caridad y la justicia son vehículos para llevar a las personas a la relación con Jesús y su Iglesia. Las oportunidades de justicia social y de servicio directo proporcionan poderosas experiencias con la persona de Jesús, especialmente en el caso de adolescentes y adultos jóvenes. El servicio, cuando se entiende como servir a Cristo en los demás y como un medio de compartir el Evangelio, tiene la capacidad de llevar al servidor y al servido más cerca de Cristo.

La vida parroquial

Debido a que la parroquia, a través de su párroco y sus miembros, es normalmente el primer contacto que los católicos que regresan tienen con la Iglesia institucional, “es responsabilidad de los pastores y de los laicos asegurarse de que las puertas estén siempre abiertas”.⁴⁰ La evangelización debe permanecer enraizada en la parroquia. Es en la parroquia donde uno entabla relación con la comunidad de la Iglesia, aprende a convertirse en discípulo de Cristo, se alimenta de las Escrituras, es nutrido por los sacramentos, y en última instancia se convierte en evangelizador. Las iniciativas fructíferas de evangelización y catequesis deben centrarse en la parroquia y la vida parroquial. La parroquia es el lugar donde la fe es transmitida, vivida y sostenida para todos los miembros del Cuerpo de Cristo, sobre todo para los miembros que desean regresar. “Es responsabilidad de la comunidad parroquial y de sus líderes garantizar que la fe que en ella se enseña, se predica y se celebra esté viva y sea un signo verdadero para todos aquellos que se ponen en contacto con ella, porque esto es realmente el Cuerpo vivo de Cristo”.⁴¹

La vida litúrgica de la Iglesia: Las devociones y la religiosidad populares

La participación activa y la práctica de la liturgia, las oraciones, las devociones y la religiosidad populares de la Iglesia constituyen un poderoso testimonio de la fe. La participación en la misa debe ser alentada, pues la Eucaristía es el corazón de la vida de la Iglesia. Al participar en la misa, aprender oraciones comunes y practicar devociones, una persona hace suyas las enseñanzas de la fe. Las oraciones, devociones populares y liturgias de la Iglesia forman la base de la “cultura católica”; permiten a los miembros de la comunidad orar juntos en un lenguaje común y contribuir al continuo desarrollo de la fe.⁴² A menudo, nuestros hermanos y hermanas que regresan recuerdan y tienen cariño por sus prácticas devocionales familiares y culturales. Las devociones de asiáticos, isleños del Pacífico e hispánicos a nuestra Madre Santísima, como la Virgen de Antipolo y Nuestra Señora de Guadalupe, deben ser alentadas. El uso de la música gospel por la comunidad afroestadounidense y el movimiento litúrgico de la comunidad negra deben ser fomentados. Las ricas tradiciones de oraciones, liturgia y devociones como *Akáthistos*, *Paráklisis* y *Moleben* de nuestras Iglesias orientales católicas son una gran gracia y bendición. El deseo de los católicos que regresan de reconectarse con sus prácticas devocionales culturales debe ser estimulado y fomentado, ya que presenta la oportunidad de invitarlos a una relación de oración con Dios.

39 NDC, núm. 29.G.

40 USCCB, “Un Marco de Acceso e Inclusión: Bienvenida y Justicia para Personas Discapacitadas”, USCCB, www.rcan.org/images/dpd/BienvenidaYJusticiaParaPersonasDiscapacitadas.pdf (consultado el 1 de junio de 2012).

41 NDC, núm. 29.C.

42 NDC, núm. 29.F.

La familia cristiana

Una cultura del testimonio se sostiene dentro de la Iglesia a través del matrimonio y la familia. La relación comunitaria que existe entre las tres Personas de la Trinidad es el modelo del matrimonio cristiano,⁴³ y a través del sacramento del Matrimonio, el amor conyugal participa de hecho en el amor trinitario. Es dentro del sacramento del Matrimonio que el marido y la esposa evangelizan, son evangelizados, y comparten su testimonio de la fe con sus hijos y con la sociedad. “Los cónyuges, ‘no sólo reciben el amor de Cristo, convirtiéndose en comunidad salvada, sino que están también llamados a transmitir a los hermanos el mismo amor de Cristo, llegando a ser así comunidad salvadora’ (cf. *Familiaris consortio*, 49). La familia fundada en el sacramento del Matrimonio es actuación particular de la Iglesia, comunidad salvada y salvadora, evangelizada y evangelizadora”.⁴⁴

La familia, llamada la Iglesia doméstica,⁴⁵ es a menudo el primer lugar donde la persona experimenta y se forma en la fe. De hecho, “la Nueva Evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica”.⁴⁶ Es a través del ejemplo de madres y padres, abuelos, hermanos y otros familiares que una persona da testimonio más concretamente de cómo vivir una vida cristiana: “Los miembros de la familia aprenden más de la vida cristiana observando las fortalezas y debilidades de unos y otros, no tanto de la instrucción formal. Con frecuencia, la combinación de su sabiduría con la experiencia constituye un testimonio cristiano indispensable”.⁴⁷ Es de vital importancia que múltiples generaciones, incluyendo a los abuelos, se dediquen a la formación en la fe de los miembros más jóvenes de la familia. Es a través de la familia que la persona que viaja de regreso a la fe puede ser despertada al amor y la misericordia de Cristo, afirmada en ellos y alentada por ellos.

Los catequistas y los maestros de la fe

El testimonio de los catequistas y los maestros de la fe también crea y fomenta una cultura del testimonio. A los catequistas, junto con los pastores de la Iglesia, se les confía los deberes de enseñar la fe, supervisar la preparación sacramental, apoyar la formación de las conciencias y desarrollar el amor a la oración en aquellos a quienes catequizan.⁴⁸ Los catequistas, que son discípulos dedicados de Cristo, brindan un poderoso testimonio del Evangelio. Además, las escuelas católicas y sus maestros son testigos de la fe. Durante más de cien años, el sistema de escuelas católicas de los Estados Unidos ha preparado generaciones de discípulos en este país y ha sido una poderosa presencia evangelizadora. Una vibrante identidad católica y la promoción activa de los valores del Evangelio en las escuelas católicas ayudan a fomentar futuras generaciones de discípulos y evangelistas.

La experiencia religiosa

El discipulado se basa en la experiencia humana. Es a través de la experiencia humana que la persona entra en diálogo con la cultura moderna. La experiencia humana proporciona los “signos sensibles” que

43 NDC, núm. 13.

44 Benedicto XVI, Discurso a la Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2011/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20111201_pc-family_sp.html.

45 USCCB, carta pastoral *El matrimonio: El amor y la vida en el plan divino* (Washington, DC: USCCB, 2010), 38-42.

46 Benedicto XVI, Discurso a la Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2011/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20111201_pc-family_sp.html.

47 NDC, núm. 29.D.

48 NDC, núm. 29.E.

nos ayudan a conocernos a nosotros mismos, unos a otros y a Dios.⁴⁹ Es por medio de experiencias humanas comunes que la Palabra de Dios se revela a nosotros. Estos signos sensibles no son signos metafísicos abstractos sino las acciones concretas del Espíritu Santo presente en la vida cotidiana del cristiano. Estas acciones concretas del Espíritu Santo son numerosas. Algunos ejemplos comunes son los retiros, oportunidades de servicio directo, grupos parroquiales de oración, programas de estudio de la Biblia y participación en los movimientos eclesiales. Es a través de la inspiración del Espíritu Santo que la persona llega a entender la Buena Nueva del Evangelio. La interacción con un cristiano que vive una vida auténtica según el Evangelio nos lleva a interrogarnos sobre la mejor manera de hacer nuestra la fe en nuestra propia vida. “La catequesis enlaza la experiencia humana con la palabra revelada de Dios... La catequesis los ayuda a relacionar el mensaje cristiano con las preguntas más profundas de la vida: la existencia de Dios, el destino de la persona humana, el origen y el final de la historia, la verdad sobre el bien y el mal, el significado del sufrimiento y la muerte, etc.”⁵⁰

Estos fundamentos catequéticos son necesarios para crear una cultura del testimonio que atestigüe el poder transformador del Evangelio. La siguiente sección de este recurso examina las habilidades y métodos concretos que pueden utilizarse en los programas diocesanos y parroquiales diseñados para invitar a nuestros hermanos y hermanas ausentes a regresar a la mesa del Señor.

49 NDC, núm. 29.A.

50 NDC, núm. 29.A.

PARTE V: COMPONENTES CLAVE DE LOS PROGRAMAS DE ACERCAMIENTO

“Entonces les dijo Jesús: ‘No tengan miedo’”.

—Mt 28:10

El mensaje de Cristo a las mujeres en su tumba va dirigido también a nosotros. Con su Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión, Cristo ha vencido a la muerte y nos ha concedido la esperanza de la salvación eterna. Por lo tanto, no hay nada que temer. Sin embargo, a causa del pecado original, seguimos experimentando miedo y ansiedad. Nuestros hermanos y hermanas que ya no practican activamente la fe pueden tener aprensión sobre “regresar”. Pueden preguntarse y preocuparse por lo siguiente: ¿La misa será la misma? ¿Me juzgarán porque estuve lejos tanto tiempo? Tal vez he pecado tanto que no puedo regresar. ¿Qué pasa si no puedo recordar las palabras de la misa?

Los que ministran a nuestros hermanos y hermanas ausentes están también llenos de preguntas: ¿Quién soy yo para acoger de regreso a la gente? ¿Soy realmente capaz de explicar lo que enseña la Iglesia? ¿Puedo ofrecer orientación y escuchar sus preocupaciones, sin hacer juicios? En efecto, los cristianos experimentan a menudo estas preocupaciones cuando evangelizan. A menudo tememos preguntar a nuestros familiares, amigos y compañeros de trabajo, “¿Quieres venir a misa conmigo este fin de semana?” Tenemos dificultad para decir, “Yo también vi la noticia, pero esto es lo que la Iglesia realmente enseña”. Tenemos problemas para revelar, “Sí, a veces ir a confesión es difícil, pero una vez que estoy allí, experimento la paz y misericordia de Dios. Si no has estado un tiempo, considera la posibilidad de otra oportunidad”. Hay varios componentes clave para que tengan éxito los programas de evangelización diseñados para incluir a nuestros hermanos y hermanas ausentes. Esta sección del recurso examinará estos componentes y ofrecerá prácticas concretas para fomentar una cultura del testimonio en los programas diocesanos y parroquiales diseñados para invitar a todos los católicos a una participación más plena en la vida de la Iglesia.

En 2010, el Comité de Evangelización y Catequesis realizó una encuesta a nivel nacional entre las diócesis y eparquías acerca de sus mejores prácticas para acercarse a los católicos. Con base en los resultados de esta encuesta, así como el *Directorio Nacional para la Catequesis, Vayan y Hagan Discípulos* y *A Time to Listen . . . A Time to Heal: A Resource Directory for Reaching Out to Inactive Catholics* (en inglés solamente), el Comité de Evangelización y Catequesis propone varios componentes clave para programas pensados para invitar a los católicos a regresar a la mesa del Señor.⁵¹ Estos componentes no pretenden ser exhaustivos, sino más bien servir como una base para los programas diocesanos y parroquiales. Los componentes clave son el Espíritu Santo y la conversión, el liderazgo, la preparación del equipo, una atmósfera de hospitalidad y confianza, la catequesis (incluida la catequesis sacramental), la oración y la religiosidad popular, la Eucaristía dominical y la predicación efectiva, recursos y apoyo continuo.

51 Para componentes adicionales y prácticas concretas, véanse *A Time to Listen . . . A Time to Heal*, 12-17, y *Vayan y Hagan Discípulos*, núms. 90-127.

El Espíritu Santo y la conversión

La Nueva Evangelización es una oportunidad para la conversión permanente. Esta reorientación de la vida de la persona hacia Cristo es posible gracias a la obra del Espíritu Santo. El proceso de retorno a la participación activa en la Iglesia es un proceso de conversión que se desenvuelve a través de la inspiración del Espíritu Santo. A algunos católicos, el proceso de conversión para volver a la mesa del Señor les llevará tiempo. Por lo tanto, la plena confianza en la obra del Espíritu Santo es esencial. Los programas diseñados para invitar a los católicos a regresar a la Iglesia deben hacer hincapié en los siguientes aspectos del papel del Espíritu Santo y la conversión:

- La apertura al Espíritu Santo
- Testimonio personal del papel del Espíritu Santo en la vida del párroco y los miembros del equipo
- Reconocimiento de que la conversión de cada persona será propia de ella y se desenvolverá a un ritmo diferente
- Conciencia entre los miembros del equipo de que fue el Espíritu Santo quien guió a los participantes en su viaje de regreso a la Iglesia (Dios es el que se acerca primero.)
- Uso del Rito de Iniciación Cristiana para Adultos (RICA) como modelo para la conversión
- Capacidad del párroco y los líderes del equipo para expresar las experiencias personales de fe
- Programas que sean flexibles, porque es posible que algunas personas no puedan participar en un programa completo
- Participación en retiros (por ejemplo, preparación y enriquecimiento del matrimonio, adolescentes y adultos jóvenes)
- Participación en programas de formación en la fe y oportunidades de servicio directo
- Reconocimiento de que el proceso de conversión puede ir más allá de la duración del programa y requerir seguimiento de la persona por un miembro del equipo o el párroco (Todos los participantes se beneficiarían de contactos de seguimiento.)
- Evangelización y planificación a largo plazo de la evangelización en la parroquia

Liderazgo

Al obispo, como pastor de su diócesis y catequista principal, se le ha confiado el sagrado deber de proveer a las necesidades espirituales de quienes están bajo su cuidado, especialmente los que están ausentes de la comunidad. El testimonio del obispo y su participación activa para acercarse a nuestros hermanos y hermanas ausentes demuestra a toda la diócesis la importancia de este ministerio. Los párrocos que asisten a los obispos en este sagrado deber son elementos vitales para acoger de regreso a nuestros hermanos y hermanas ausentes. Los líderes y personal laicos de las parroquias tienen también un papel en este ministerio, ya que suelen ser los primeros puntos de contacto y testimonio de la comunidad parroquial. Las siguientes habilidades y prácticas de liderazgo deben recibir énfasis en los programas de acercamiento diseñados para acoger a los católicos de regreso a la Iglesia:

- El testimonio público y el testimonio del obispo acerca de la importancia de este ministerio, incluyendo una invitación personal del obispo diocesano a los ausentes a que vuelvan a conectarse con su parroquia
- Invitaciones personales a los que están ausentes para unirse a la comunidad para la misa del domingo
- Acercarse a antiguos feligreses y demostrar un espíritu de acogida a todos aquellos que busquen asistencia

- Uso de varias maneras de invitar a regresar a los católicos (por ejemplo, a través de cartas, llamadas telefónicas, medios sociales y visitas a domicilio)
- Apoyo de la diócesis a los párrocos y parroquias que implementen el plan pastoral del obispo para este ministerio
- Apoyo a los párrocos cuando se dediquen y reserven recursos parroquiales a este trabajo de acercamiento
- Censos parroquiales periódicos para determinar la población y demografía de la parroquia (Esta es una oportunidad para invitar a la gente a volver a la Iglesia.)
- Participación del clero en la formación de líderes laicos como evangelizadores

Preparación del equipo

Los programas que utilicen un enfoque de equipo deben asegurarse de que los miembros del equipo hayan sido cuidadosamente seleccionados y formados, y que encarnen un sentido de acogida. Los miembros del equipo no tienen que ser catequistas maestros, pero deben tener un profundo amor por la Iglesia y una vida de oración madura. Si es posible, el equipo debe incluir a católicos que hayan tenido un compromiso de toda la vida con la fe y otros que hayan regresado a la práctica activa de la fe. Algunas habilidades y prácticas adicionales para la formación de equipos son las siguientes:

- Amor a Dios y su Iglesia
- Participación y asistencia del párroco en el programa
- Dedicación a la oración diaria
- Miembros del equipo que sean mentores gozosos de católicos que regresan
- Voluntad de compartir el propio viaje espiritual
- Capacidad de expresar cómo Cristo cambió la vida de la persona
- Conocimiento para compartir el mensaje del Evangelio
- Asistencia a programas de formación catequética y retiros ofrecidos por la diócesis o parroquia
- Participación en programas de formación para evangelización individualizada, incluidos recursos en línea que hagan uso de los medios sociales
- Habilidad para mostrar empatía
- Disposición para aprender habilidades de escucha activa
- Compromiso de participar toda la duración del programa

Una atmósfera de hospitalidad y confianza

El siguiente elemento necesario para una eficaz evangelización es la hospitalidad y la confianza. La comunidad parroquial entera, especialmente los líderes de la parroquia, debe fomentar un espíritu de hospitalidad y acogida. Este sentido de hospitalidad se extiende más allá de los que participan en programas formales de “acogida de regreso”. Incluye a católicos que se acercan a la Iglesia en “momentos de enseñanza” importantes, como parejas que buscan el sacramento del Matrimonio, padres que tienen hijos en escuelas católicas o programas parroquiales de educación religiosa y están llevando a sus hijos para la preparación sacramental, y católicos que buscan asistencia de programas parroquiales de ministerio social. Además, los católicos que han decidido participar en un programa de “acogida de regreso” deben sentirse apoyados en su viaje por toda la comunidad. Los siguientes son algunos otros aspectos de la hospitalidad y la confianza que podrían ser incluidos en programas de acercamiento:

- Fomentar un entorno litúrgico que invite, llene espiritualmente y acoja la participación plena y activa de la parroquia
- Exhortar a palabras de acogida de los párrocos en todas las liturgias, especialmente momentos litúrgicos importantes cuando los católicos asisten a liturgias como bodas, funerales, bendiciones al cumplir quince años, bautismos y misas de Navidad y Pascua
- Ofrecer el sacramento de la Penitencia y Reconciliación durante horas que sean convenientes para las personas con horarios de trabajo muy ocupados, por ejemplo durante el almuerzo y después del trabajo
- Uso de varios idiomas en todos los aspectos de la vida parroquial cuando grupos culturalmente diversos sean miembros de la parroquia
- Accesibilidad del culto y la inclusión en todos los aspectos de la vida parroquial para todos, especialmente con quienes tengan discapacidades físicas y mentales
- Creación y formación pastoral de un comité de acogida para ayudar a saludar y apoyar a los nuevos miembros de la parroquia
- Grupos de apoyo parroquial para poblaciones que tienden a alejarse de la Iglesia, como adultos jóvenes, recién casados, nuevos padres y personas que han enviudado o se han divorciado recientemente
- Apertura a las preguntas de los participantes y atención a las preocupaciones del grupo
- Diálogo respetuoso durante las sesiones de la reunión
- Confidencialidad de las conversaciones que tengan lugar durante las oportunidades de formación

La catequesis, incluida la catequesis sacramental

Muchas veces, los católicos que han estado alejados de la Iglesia regresan con preguntas sobre la misa, las Escrituras y las enseñanzas y tradiciones de la Iglesia. Estas preguntas deben ser abordadas de manera abierta y honesta por los párrocos y miembros informados de los equipos. Los participantes deben ser alentados a hacer preguntas, aprender más sobre la fe, y recibir los sacramentos de la Eucaristía y la Penitencia y Reconciliación para experimentar la gracia y misericordia de Dios. El componente catequético debe incluir los siguientes elementos:

- Enseñanza y reflexiones sobre el Credo, los sacramentos y las enseñanzas morales de la Iglesia con base en el *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos*
- Estudio de la Biblia y reflexión sobre el papel de las Escrituras en la vida de la persona
- Oportunidades para estudios bíblicos más profundos
- Catequesis sacramental sobre los siete sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Penitencia y Reconciliación
- Alentar a los católicos que regresan a recibir los sacramentos de la Penitencia y Reconciliación y la Eucaristía
- Énfasis en la gracia transformadora de la Eucaristía, incluyendo un sentido de discipulado
- Vínculos en el sitio web parroquial con sitios web catequéticos católicos de crédito y sitios de medios sociales católicos
- Uso de momentos de enseñanza (por ejemplo, Navidad, Pascua, Bautismo, Primera Comunión y otras liturgias especiales) cuando los católicos entran en contacto con la Iglesia (Estas son oportunidades importantes no sólo para la catequesis sino también para la evangelización.)
- Información sobre programas parroquiales de formación en la fe para adultos

La oración y la religiosidad popular

Los programas de acercamiento deben incluir la oración y ayudar a cultivar la vida espiritual de los que regresan a la Iglesia. Incluso si alguien ha estado lejos de la Iglesia y la misa del domingo durante un tiempo significativo, no debe suponerse que esta persona ha dejado de orar. De hecho, muchos católicos que se han alejado tienen todavía una profunda devoción por María, los santos y las prácticas de religiosidad popular. Estas devociones deben servir de base para profundizar su vida espiritual. Los programas desarrollados para llegar a nuestros hermanos y hermanas ausentes deben hacer hincapié en las enseñanzas y prácticas siguientes:

- Como la oración es el medio por el cual entramos en relación con Dios, debe explicarse lo que implica una vida de oración regular y cómo orar cada día.
- La misa es la fuente y culmen de la vida de la Iglesia, porque es a través de la Eucaristía que la persona se nutre con el Cuerpo y la Sangre de Cristo.⁵²
- Las oraciones comunes de la Iglesia (Padre Nuestro, Ave María, Gloria, Actos de Esperanza, Fe, Amor y Contrición) deben ser enseñadas, explicadas y rezadas.
- Las diversas expresiones de la oración (vocal, meditativa y contemplativa), junto con los tipos básicos de oración (adoración, petición, intercesión, acción de gracias y alabanza) deben ser examinadas.⁵³
- Las ricas tradiciones espirituales de la Iglesia (Rosario, *lectio divina*, Liturgia de las Horas, novenas) deben ser exploradas.⁵⁴
- Las prácticas de religiosidad popular y las devociones (devoción a los santos, escapularios, bendición de las casas, altares domésticos) deben ser enseñadas y alentadas.
- Las devociones culturales populares de las diversas comunidades étnicas representadas en la parroquia deben ser incorporadas en los diversos aspectos de la vida parroquial.
- Los movimientos eclesiales pueden participar en la vida parroquial y la formación en la fe.

La Eucaristía dominical y la predicación eficaz

Los programas de acercamiento deben invitar a la gente a volver a la Eucaristía dominical. Es durante esta celebración que nos encontramos con Jesús en la Eucaristía. Los párrocos hacen lo posible para que tanto la predicación como la asamblea sean sensibles y acogedoras con aquellos que asisten con poca frecuencia a la Eucaristía. Los siguientes son algunos otros aspectos de la Eucaristía dominical y la predicación en que se debe hacer hincapié:

- Celebraciones de la Eucaristía llenas de oración y fe con homilías cuidadosamente preparadas que agiten el corazón y la mente
- Celebración de la misa dominical en varios idiomas cuando estén presentes poblaciones de diversas culturas
- Accesibilidad del edificio de la Iglesia para personas con discapacidades, incluyendo el uso de lenguaje de señas americano para la comunidad sorda
- Una atmósfera acogedora y atractiva para los que asisten con poca frecuencia

52 Véase *Lumen Gentium*, núm. 11.

53 Véase USCCB, *Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos* (USCCA) (Washington, DC: USCCB, 2007), 467-468, 473-475.

54 Véase USCCA, 472.

- Formación homilética durante la formación del clero y formación continua para el clero ordenado
- Oportunidades para que el clero estudie y reflexione sobre las Escrituras
- Tiempo dedicado para el clero para la oración y la preparación de la homilía
- Atención enfocada en integrar las enseñanzas del *Catecismo* con las Escrituras en la predicación

Recursos

Los católicos que regresan a la fe pueden necesitar recursos más allá de lo que un equipo puede proporcionar. Los miembros del equipo también necesitarán recursos y apoyo de la parroquia. Además, la comunidad tendrá que comprometer recursos parroquiales para el programa. Los siguientes recursos deben estar disponibles antes de que se inicie un programa:

- Espacio para reuniones en la parroquia reservado para el programa
- Un presupuesto del programa para suministros, tales como materiales catequéticos y refrescos
- Materiales catequéticos para los miembros del equipo a fin de que expliquen mejor las enseñanzas de la Iglesia
- Información de contacto de profesionales que pueden ayudar a quienes luchan con la depresión, adicciones u otras necesidades relacionadas
- Información de contacto del tribunal diocesano para ayudar a aquellos que deseen regularizar su matrimonio

Apoyo continuo

Un programa de evangelización para católicos que regresan es el primer paso en el proceso de reincorporación a la comunidad en la mesa del Señor. El trabajo de acercamiento de la Iglesia no puede terminar con la conclusión de un programa, sin importar cuán bueno haya sido el programa. El trabajo de acercamiento de la Iglesia no puede terminar con el regreso de la persona a la misa dominical. Estamos llamados a apoyar y alentar continuamente a nuestros hermanos y hermanas que regresan de manera que puedan convertirse en verdaderos discípulos de Cristo. El apoyo continuo debe incluir lo siguiente:

- Una relación permanente entre los participantes y miembros del equipo
- Estímulo para integrarse a grupos parroquiales de oración y pequeñas comunidades de fe
- Oportunidades de formación en la fe y catequesis permanentes, incluida la reflexión sobre las Escrituras
- Formación catequética a través de programas parroquiales y diocesanos, incluidos programas de formación en línea
- Ocasiones de servicio dentro de la comunidad parroquial (por ejemplo, a los enfermos e impedidos)
- Participación de movimientos eclesiales y nuevas comunidades
- Avivamientos y misiones parroquiales
- Hospitalidad permanente en liturgias y eventos parroquiales

Las diócesis, eparquías y parroquias son alentadas a utilizar este recurso para desarrollar sus propios programas o mejorar los ya existentes para “volver a proponer” el Evangelio a nuestros hermanos y hermanas ausentes. El trabajo de acercamiento con los católicos que deseen participar más plenamente en la vida de la Iglesia depende del compromiso de toda la comunidad con la Nueva Evangelización.

CONCLUSIÓN

“Ustedes serán mis testigos... hasta los últimos rincones de la tierra”.

—Hechos 1:8

A través de nuestro Bautismo, nos convertimos en testigos del Evangelio y discípulos de Cristo. Como discípulos y testigos, estamos llamados a una conversión continua. Para llegar a ser evangelizadores, primero tenemos que ser evangelizados. Si realmente creemos en el Evangelio, entonces, como Iglesia, debemos tomar en serio el mandamiento de Cristo de “Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado”.⁵⁵ Llevamos la Buena Nueva a todas las personas y naciones, incluyendo las que nunca han escuchado de Cristo, las que ya no están practicando activamente su fe, y a todas las que son fervientes en la fe. La Nueva Evangelización nos desafía a “volver a proponer” el Evangelio a nuestros hermanos y hermanas ausentes: los miembros del Cuerpo de Cristo que se han alejado de la mesa del Señor.

El propósito de este recurso es alentar y ayudar a los obispos diocesanos y eparquiales y sus líderes pastorales en sus esfuerzos por llegar a nuestros hermanos y hermanas ausentes. A medida que la Iglesia se prepara para el Sínodo de 2012 sobre la Nueva Evangelización, se agregará nuevo material a este recurso alojado en la web. Cada diócesis, eparquía y parroquia pondrá en práctica este documento de la manera más adecuada a sus necesidades. Algunas crearán programas puerta a puerta, usarán los medios sociales, elaborarán recursos impresos, participarán en programas locales o nacionales, o se dedicarán a una combinación de todas estas actividades. A medida que las diócesis y parroquias comienzan los preparativos para crear o renovar su trabajo de acercamiento con nuestros hermanos y hermanas ausentes, es importante recordar que la Nueva Evangelización es “una acción sobre todo espiritual”.⁵⁶ Estamos llamados a invitar a nuestros hermanos y hermanas ausentes a regresar a la vida en la Iglesia, una vida en que todos experimentemos el amor y misericordia de Dios a través de la comunidad de fe, nutramos nuestra vida espiritual a través de los sacramentos y la oración, y seamos formados como verdaderos discípulos de Cristo.

55 Mt 28:19-20.

56 *Lineamenta*, núm. 5.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

PARROQUIAL

Los líderes diocesanos y parroquiales son alentados a reflexionar sobre las siguientes preguntas mientras preparan los planes pastorales dirigidos a “volver a proponer” a Cristo a los fieles e invitar a nuestros hermanos y hermanas a la mesa del Señor:

- ¿De qué manera la comunidad parroquial proporciona a la gente oportunidades para un encuentro personal con Jesucristo?
- Además de ofrecer instrucción catequética sólida en las enseñanzas de la Iglesia, ¿en qué medida los programas de formación en la fe tienen como objetivo fomentar una relación personal con Cristo?
- ¿Qué hace la parroquia para ayudar a la gente a profundizar en su vida de oración?
- ¿Cómo ha reclutado, formado y apoyado la parroquia a personas para que sean evangelizadoras a través del testimonio de su vida?
- ¿Cómo están los párrocos fomentando la conciencia de los laicos para que sean evangelizadores en el mundo moderno?
- ¿Cómo atraen los párrocos la participación de la gente durante los “momentos de enseñanza”, como bautizos, bodas y funerales?
- ¿Existen programas de formación en la fe sobre cómo transmitir la fe a los padres, abuelos y padrinos?
- ¿Existen programas de formación en la fe para adolescentes y adultos jóvenes sobre cómo compartir su fe con otros en la universidad y en el lugar de trabajo?
- ¿Cómo son apoyados los párrocos en su vocación de evangelizar?
- ¿Existen programas permanentes de formación en la fe para párrocos sobre homilética?
- ¿Hay instrucciones para párrocos y líderes parroquiales sobre cómo utilizar los medios sociales para llegar a la gente?
- ¿Qué programas pastorales parroquiales apoyan a la gente en su vida cotidiana? ¿Hay programas para los recién casados, nuevos padres, divorciados, personas en duelo y desempleados?
- ¿Cómo han promovido la diócesis y la parroquia la Nueva Evangelización?

ORACIÓN

Dios compasivo y misericordioso, oramos para que a través del Espíritu Santo todos los católicos puedan escuchar el llamado de la Nueva Evangelización y buscar una relación más profunda con tu Hijo, Jesús.

Oramos para que la Nueva Evangelización renueve la Iglesia, inspirando a todos los católicos a que “vayan y hagan discípulos a todas las naciones” y transformen la sociedad a través del poder del Evangelio.

Oramos por todos los miembros de la Iglesia, que prestemos oídos a las palabras de Cristo: “no tengan miedo”, y fortalecidos por el don de valentía del Espíritu Santo, demos testimonio del Evangelio y compartamos nuestra fe con otros.

Oramos para que podamos llegar a ser como el padre del hijo pródigo, llenos de compasión por nuestros hermanos y hermanas ausentes, y corramos a abrazarlos a su regreso.

Oramos para que todas las personas que anhelan conocer a Cristo y la Iglesia puedan encontrarse con él a través de los fieles que dan testimonio de su amor en su vida.

Dios amoroso, Padre nuestro, fortalécenos para hacernos testigos de la gracia salvadora de tu Hijo, Jesús, nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

RECURSOS ADICIONALES

Visite el sitio web de la Nueva Evangelización para conocer más recursos interactivos, incluyendo oraciones, prácticas de diversidad cultural, información sobre el matrimonio y la vida familiar, y numerosas herramientas de catequesis. Los documentos y otros materiales incluidos en esta sección se centran en la evangelización y la catequesis.

Documentos del Concilio Vaticano II sobre catequesis y evangelización

- *Decreto sobre el Apostolado de los Laicos (Apostolicam actuositatem)*. Enseñanzas sobre la vocación bautismal de los fieles cristianos laicos en la Iglesia y el mundo. www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html
- *Constitución dogmática sobre la Iglesia (Lumen Gentium)*. Enseñanzas del Concilio sobre la naturaleza de la Iglesia y la vocación universal a la santidad. www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html
- *Sobre la actividad misionera de la Iglesia (Ad Gentes)*. La enseñanza del Concilio sobre la vocación misionera de la Iglesia. www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html

Documentos del Vaticano sobre catequesis

- *Catecismo de la Iglesia Católica*. El *Catecismo* oficial de la Iglesia Universal que sirve como punto de referencia para todo lo referente a la fe y la moral de la Iglesia. www.vatican.va/archive/ccc/index_sp.htm
- *Compendio de la Iglesia Católica*. El *Compendio* contiene, de manera concisa, todas las enseñanzas de la Iglesia católica sobre la fe y la moral que se encuentran en el *Catecismo*. www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html
- *Directorio General para la Catequesis*. El *Directorio* presenta tanto el contenido como los métodos para transmitir la fe mediante la catequesis. www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_ccatheduc_doc_17041998_directory-for-catechesis_sp.html

Documentos del Vaticano sobre evangelización

- *Discurso a la Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia*. Mensaje del papa Benedicto XVI sobre la vida familiar y la Nueva Evangelización. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2011/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20111201_pc-family_sp.html
- *Lineamenta para el Sínodo de 2012: La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. El documento de trabajo de los padres sinodales para 2012, que comienza a examinar los posibles temas de debate en el Sínodo sobre la Nueva Evangelización. www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20110202_lineamenta-xiii-assembly_sp.html

- *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2012*. Mensaje del papa Benedicto XVI sobre la migración y la Nueva Evangelización. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/migration/documents/hf_ben-xvi_mes_20110921_world-migrants-day_sp.html
- *Sobre la esperanza cristiana (Spe salvi)*. Encíclica del papa Benedicto XVI sobre la virtud teológica de la esperanza. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi_sp.html
- *Sobre el amor cristiano (Deus caritas est)*. Encíclica del papa Benedicto XVI sobre el amor cristiano. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html
- *Sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (Evangelii Nuntiandi)*. Carta del papa Pablo VI sobre predicar el Evangelio y compartir la fe en el mundo moderno. www.vatican.va/holy_father/paul_vi/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi_sp.html
- *Sobre la permanente validez del mandato misionero (Redemptoris Missio)*. Encíclica del beato Juan Pablo II sobre la naturaleza del mandato de la Iglesia de difundir el Evangelio y su llamado urgente a todos los cristianos a participar en actividades misioneras. www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio_sp.html
- *La puerta de la fe (Porta Fidei)*. Anuncio del Año de la Fe, 11 octubre de 2012-24 de noviembre de 2013. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu_proprio_20111011_porta-fidei_sp.html
- *El día del Señor (Dies Domini)*. Carta del beato Juan Pablo II sobre la santificación del Día del Señor. www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_05071998_dies-domini_sp.html
- *La palabra del Señor (Verbum Domini)*. El documento postsinodal sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia. www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20100930_verbum-domini_sp.html

Documentos de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre evangelización y catequesis

- *A Time to Listen . . . A Time to Heal: A Resource Directory for Reaching Out to Inactive Catholics*. Washington, DC: USCCB, 2002.
- *Empowered by the Spirit: Campus Ministry Faces the Future*. old.usccb.org/education/highered/empowered.shtml
- *Vayan y Hagan Discípulos: Plan y Estrategia Nacional para la Evangelización Católica en los Estados Unidos*. <http://old.usccb.org/evangelization/goandmake/sp.shtml>
- *Directorio Nacional para la Catequesis*. Washington, DC: USCCB, 2005.
- *Hijos e Hijas de la Luz: Plan Pastoral para el Ministerio con Jóvenes Adultos*. <http://old.usccb.org/laity/ygadult/sdindex-s.shtml>
- *Renovemos la Visión: Fundamentos para el Ministerio con Jóvenes Católicos*. Washington, DC: USCCB, 1997.
- *Teaching the Spirit of Mission Ad Gentes: Continuing Pentecost Today*. www.usccb.org/beliefs-and-teachings/what-we-believe/teaching-the-spirit-of-mission-ad-gentes-continuing-pentecost-today.cfm
- *The Hispanic Presence in the New Evangelization in the United States*. Washington, DC: USCCB, 1996

- *To the Ends of the Earth: A Pastoral Statement on World Mission.* <http://old.usccb.org/wm/earth.shtml>
- *What We Have Seen and Heard: A Pastoral Letter on Evangelization from the Black Bishops of the United States.* Washington, DC: USCCB, 1984.

Recursos diocesanos sobre evangelización

La siguiente lista representa una muestra de recursos diocesanos. Todos los sitios web diocesanos están disponibles en www.usccb.org/about/bishops-and-dioceses/all-dioceses.cfm.

Selección de documentos diocesanos sobre evangelización

- Obispo Robert J. Carlson, Carta Pastoral Sobre la Evangelización. www.saginaw.org/images/stories/PDFs/bishop_carlson/spanish_evangelization_pastoralleter_010608.pdf
- Obispo Nicholas DiMarzio, “No tengan miedo”: A Pastoral Vision for the New Evangelization. development.dioceseofbrooklyn.org/about/donot_be_affraid_spanish.aspx
- Obispo Paul D. Etienne, Un Plan Pastoral para la Santidad de Vida de la Gente de Dios de la Diócesis de Cheyenne. www.dioceseofcheyenne.org/pdfs/Ríndase%20a%20Dio1.pdf
- Obispo José H. Gomez, Serán mis testigos: Carta Pastoral al Pueblo de Dios de San Antonio Sobre la Misión Cristiana de Evangelizar y Anunciar a Jesucristo. www.archsa.org/documents/anv_es.pdf
- Obispo William E. Lori, Praying for a New Pentecost: A Pastoral Letter on Evangelization. www.bridgeportdiocese.com/index.php/ourbishop/article/pastoral_letter_2001_05
- Obispo David L. Ricken, Parishes Called to Be Holy, Fully Engaged, Fully Alive: A Pastoral Letter on Priorities for Parishes and the Diocese. parishes.gbdioc.org/wp-content/uploads/2011/11/Booklet-Sized-Parishes-Pastoral-Letter-Document.pdf
- Cardenal Donald W. Wuerl, Discípulos del Señor: Compartiendo la Visión. Carta Pastoral Sobre la Nueva Evangelización. site.adw.org/pdfs/ADW_PastoralNewE_Sp.pdf

Selección de sitios web diocesanos sobre evangelización

- Chicago, IL: www.wearemissionary.org
- Cincinnati, OH: www.catholiccincinnati.org/ministries-offices/evangelization-and-catechesis
- Green Bay, WI: www.gbdioc.org/evangelization-a-worship/spirituality-and-evangelization.html
- Filadelfia, PA: archphila.org/evangelization/formlaity/parish_evangelization/parish_evangelization.htm
- Houma-Thibodaux, LA: www.htdiocese.org/OfficeofNewEvangelization/tabid/607/Default.aspx
- Portland, ME: www.portlanddiocese.org/info.php?info_id=93
- St. Petersburg, FL: home.catholicweb.com/dosp_elff
- San Antonio, TX: www.archsa.org/Evangelization/about.aspx
- Seattle, WA: www.seattlearchdiocese.org/CFF/CatholicsComeHome.aspx
- Washington, DC: site.adw.org/archdiocese-of-washington-living-the-new-evangelization